

Ensenada imaginada: representaciones urbanas desde la niñez.

Imagined Ensenada: urban representations from childhood.

Recibido: Febrero 2019

Aceptado: Agosto 2019

Aurora García García de León¹

Resumen

El artículo aborda, desde los imaginarios de la niñez, las representaciones urbanas de la ciudad de Ensenada, Baja California. Se parte de la premisa de que mirada de la niñez sobre la ciudad, bajo la analogía *flâneur*, aún está despojada de expectativa y por lo tanto no existen prejuicios sobre cómo imaginarla y expresarla a través del dibujo. Por lo tanto, sus representaciones sobre lo que es Ensenada son imágenes que serán producto de su memoria, de su imaginación, o incluso producto de su deseo, y que pueden brindarnos nuevas interpretaciones sobre lo que esta ciudad significa. Así, a partir de las narrativas del vivir y el habitar la ciudad se irá reconfigurando una Ensenada que se ve poco a sí misma en la que cobran mayor relevancia los elementos del paisaje marítimo sobre los urbanos.

Palabras Clave:

Imaginarios urbanos; Ensenada; Dibujo.

Abstract

This paper is about the urban representations of the city of Ensenada, Baja California from the childhood imaginaries. It is based on the premise that the look of childhood on the city, under the *flâneur* analogy, is still devoid of expectation and therefore there are no prejudices on how to imagine and express it through drawing.

Therefore, his representations of what Ensenada is are images that will be the product of his memory, his imagination, or even the product of his desire, and that can give us new interpretations of what this city means. Thus, from the narratives of living and inhabiting the city, there will reconfigure an Ensenada that doesn't look at itself in which the elements of the maritime landscape are more relevant over the urban ones become more relevant.

Keywords:

Urban imaginaries; Ensenada; Drawing.

¹ Nacionalidad: mexicana; adscripción: Universidad Autónoma de Baja California; Doctora, Profesora Investigadora; Facultad de Ingeniería, Arquitectura y Diseño. UABC Campus Ensenada; correo electrónico: arq.aurora@gmail.com

1. Introducción.

La ciudad es un escenario dinámico en el que constantemente se construyen múltiples imágenes de ella (Jaramillo, 2013). La arquitectura es el elemento narrativo que por naturaleza va proveyéndole de sentido e identidad a las ciudades. Su imagen va permeando en la memoria urbana de los habitantes y *la ciudad* como idea va siendo refigurada en la memoria colectiva de formas insospechadas. Los imaginarios trabajan como puentes entre las representaciones de la realidad edificada y los mensajes arquitectónicos y urbanos que nos quiere transmitir a través de sus significados. Es por ello que la representación visual, cual imagen plasmada desde el imaginario de ciudad, puede arrojarnos nuevas lecturas e interpretaciones sobre lo que Ensenada significa para su gente y los mensajes que transmite.

Para Ricœur (2002) existe un proceso de representación creativo que en caso de la edificación (el construir) pasa por las mismas tres fases. 1. Prefiguración, equivalente al acto de habitar; 2. Configuración, equivalente al acto de construir heideggeriano; 3. Refiguración, habitar que rehace la memoria del construir.

“La refiguración del relato se hace mediante la lectura, que es el modo de recibir (recepccionar) lo escrito. La lectura sería equivalente al habitar adaptándose a la edificación. Habitar como replica al construir. El habitar receptivo y activo implica que se habita. La recepción del entorno urbano implica el aprendizaje en la yuxtaposición de historias (estilos) de vida cuyas huellas llevan los monumentos. Todo lugar construido es un lugar de memoria.” (Ricœur, 2002:18)

En el caso de la ciudad de Ensenada, los lugares de memoria están asociados no solo a la arquitectura patrimonial que encierra sus propias características físicas, históricas, etc. sino a un estilo de vida concreto, relacionado con una serie de valores diferenciadores de este puerto y símbolos que han ido construyendo sus propios habitantes. Pero ¿cómo refigurar la ciudad sin paradigmas? Es ahí donde trabajarán la imagen y el imaginario de ciudad, partiendo de la hipótesis de que en la niñez dichos paradigmas no se han instituido aún. El objetivo de este trabajo es explorar en la mente de los niños y así interpretar los imaginarios urbanos sobre Ensenada a partir de sus propias representaciones.

2. Imaginarios urbanos de la niñez.

Gaston Bachelard (1975) afirmaría: “el vocablo fundamental que corresponde a la imaginación, es *el imaginario*. Gracias al imaginario, la imaginación es esencialmente abierta. Es en el psiquismo humano la experiencia humana de la apertura, la experiencia misma de la novedad”. Partiendo de este presupuesto teórico resulta pertinente la figura del *flâneur*, el concepto francés del paseante urbano sin rumbo que Baudelaire utilizaría para poetizar sobre las calles de París y que luego retomaría Walter Benjamin como objeto de interés filosófico para explorar la experiencia urbana en la modernidad. Sobre esto se han emanado diversos conceptos como la “*deriva*” propuesta por el movimiento situacionista de Guy Debord a partir de la psicogeografía, así como los “*walkscapes*” o el andar como práctica estética que plantea Francesco Careri para el transeúnte contemporáneo. Todos estos planteamientos recaen sobre la figura del *flâneur* y su psiquis, que en tanto que andante sin prejuicios se le equipara con el andar de un niño y su mirada que, desde la admiración, va descubriendo un mundo que se desarrolla a su alrededor como hecho novedoso.

“No es la primera vez, ni antes ni después que se establecen analogías entre la mirada del *flâneur* sobre la urbe y la del niño sobre la vida que inicia. Auguste LaCroix, en el artículo mencionado, ya había establecido esta equiparación. Diecisiete años después, en 1963, Baudelaire publicó el ensayo *El artista, hombre de mundo, hombre de la multitud y niño*, perteneciente a *El pintor de la vida moderna*, donde declara, en relación con el artista *flâneur*: ‘El niño lo ve todo como novedad; está siempre embriagado. Nada se parece más a lo que se llama inspiración que la alegría con que el niño absorbe la forma y el color. [...] el genio no es más que la infancia recuperada a voluntad’ (Baudelaire, 1996:357). Se puede plantear como hipótesis que la equivalencia entre la mirada asombrada hacia las novedades de la urbe y la del niño era de uso corriente en el momento en el que Baudelaire escribió su ensayo.” (Cuvardic, 2009:23)

La mirada de la niñez, por lo tanto, es una mirada a la vez que agudizada, despojada de expectativa alguna. De tal manera que sus imaginarios urbanos, más allá de estar constituidos por sus percepciones ciudadanas desde donde viven, usan

y evocan la ciudad realmente existente (Silva, 1999), se configuran a partir de sus procesos de socialización y de reconocimiento de una ciudad en descubrimiento.

Por ello, dada la inconmensurabilidad de la ciudad como concepto (y la propia ciudad de Ensenada como objeto), vale la pena mencionar la noción de microterritorialidad que propone Aguilar (2011) al estudiar las significaciones imaginarias sobre la ciudad en la niñez. Se trata de territorios delimitados y específicos a los cuales se les dota un sentido subjetivo como puede ser su escuela, su casa, las áreas recreativas que frecuenta y los sitios a los que acompaña a sus padres. Una acepción que desborda a la del territorio como lugar antropológico, en el que habitan nuestros antepasados, se establecen las relaciones afectivas y se configura la identidad tanto individual como colectiva (Jaramillo, 2013).

Ahora bien, ¿cómo acceder a los imaginarios urbanos de los niños y las niñas? El debate en torno a este tema es extenso y suele estar asociado con la memoria: “El pensamiento, en particular, sólo puede referirse a los objetos y los acontecimientos si éstos son asequibles a la mente de alguna manera. En la percepción directa pueden verse y aún, a veces, manejarse. Por lo demás, se los representa indirectamente por lo que se recuerda o se sabe de ellos. Aristóteles, al explicar por qué necesitamos la memoria, señalaba que ‘sin una representación, la actividad intelectual es imposible’” (Arnheim, 1986:110). Al respecto, este autor hace referencia a John Lock, quien señalaba que las ideas abstractas no son tan evidentes o sencillas para los niños o en las mentes todavía inexperimentadas, a diferencia de las ideas particulares (entiéndase perceptos, por ejemplo) en donde existe una correspondencia entre la imagen y aquello de lo cual es la imagen: a cada elemento de la imagen debe corresponder un solo elemento en el representado.

Así, ante esta temprana incapacidad implícita en la niñez de poder abstraer la idea de lo que es Ensenada, se puede recurrir a la imagería (o imagen-pensamiento) propuesta por Robert H. Holt como una “representación débilmente subjetiva... presente en la conciencia vigil como parte de un acto de pensamiento. Incluye imágenes de la memoria e imágenes de la imaginación”. Por lo que se parte de la hipótesis de que si la memoria es capaz de extraer de su contexto las cosas y mostrarlas aisladas, los niños

a través de sus representaciones de lo que para ellos es Ensenada irán arrojando elementos por medio de imágenes particulares que configuren un imaginario de la ciudad, ya sea producto de su memoria, producto de su imaginación, o incluso producto de su deseo.

Para ello acudimos a Wittgenstein, quien abordaría esta complejidad desde la filosofía del lenguaje y propone el *Tractatus Logico-Philosophicus* (1914-1916), donde el lenguaje es concebido como una imagen de la realidad. Para Zamora (2006) este tratado plantea a la imagen como representación lógica del mundo y lo explica por medio de un esquema triangular interdependiente en el que *pensamiento, lenguaje* (la imagen del mundo) y *realidad* forman un “todo orgánico” (Zamora, 2006:307). Estas aportaciones guardan estrecha relación (en tanto que instrumentos estructurados desde tres perspectivas que solo se conciben integradas) con la tríada lacaniana retomada y espacializada por Zizek (2012), dividida en lo *real*, lo *simbólico* y lo *imaginario* (figura 1). Así, pues, tanto el instrumento (el dibujo infantil) como la metodología esbozada anteriormente, además de poseer un vínculo con el psicoanálisis, responden a inquietudes planteadas desde los estudios socioespaciales; el entendimiento a partir de las narrativas (en este caso representaciones simbólicas) del vivir y el habitar la ciudad.

Figura 1. Dimensiones del psicoanálisis y la filosofía del lenguaje.



Fuente: Elaboración propia a partir de la filosofía del lenguaje de Wittgenstein y el psicoanálisis de Lacan, desde la interpretación filosófica de la imagen de Zamora (2006) y la filosofía espacial de Lacan retomada por Zizek (2012).

La interpretación de la imagen que los niños tienen de Ensenada se apoyará entonces en esta lógica de base triádica (Silva, 1999) por medio de una lectura en el sentido de las manecillas del reloj (figura 1), a partir de la realidad (como verdad ontológica), su pensamiento o imaginaria (en este caso en la mente de los niños) y sus representaciones simbólicas por medio de un taller iconográfico. La inmediatez de la imagen -y por lo tanto de su consumo- (Durand, 2004) siempre sobrepasará a la velocidad de lo imaginado. De ahí la importancia de que se dibuje lo imaginado. Esta metodología ha sido utilizada como herramienta de reconstrucción de la memoria urbana para el análisis de las ciudades (Méndez, 2016), así como dinámica para el diseño participativo como formas alternativas de representación del lugar (Narváez, 2017).

2. De la realidad al dibujo: las obras de la imaginación.

Para explorar los imaginarios de la ciudad de Ensenada a partir de las representaciones desde la niñez, se aprovechó la coyuntura de la celebración de la Semana Nacional de Ciencia y Tecnología durante los meses de octubre en los años 2016 y 2017, en la Facultad de Ingeniería, Arquitectura y Diseño. Estos eventos son organizados por la Universidad Autónoma de Baja California en colaboración con el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) y el Consejo de Ciencia e Información Tecnológica de Baja California (COCITBC).

En cada una de las ediciones, organizadas por Aurora García, Laura Zamudio y Claudia Calderón con el apoyo de alumnos de la Licenciatura en Arquitectura, participaron alrededor de 800 niños de preescolar y primaria del municipio de Ensenada (que contempla el centro de población de Ensenada y poblados como Maneadero, Chapultepec y Guadalupe) que visitaron el módulo “Dibuja tu ciudad” en el cual se les invitaba a utilizar todo tipo de materiales de dibujo (crayolas, lápices de colores, pasteles, plumones).

Se partió de la premisa de que en esta etapa (la niñez) todavía no aparecen los prejuicios en cuanto a la expresión gráfica y poco a poco se va renunciando a explorar esa capacidad por miedo o por asociar al dibujo con las disciplinas visuales, que valoran la técnica y en ocasiones priorizan la estética. Es por ello que se les pidió a los niños que imaginen su ciudad y la representen en una imagen. Es decir, que por medio de la imagen representen en papel y con diversos colores y técnicas cómo se imaginan a Ensenada, su ciudad.

La convocatoria ha sido completamente libre y la idea apremiante ha sido que ante esa libertad el niño plasme aquellos elementos urbanos que permanecen en su memoria y que vincula con su imaginario de ciudad, con su casa, con su hábitat. A pesar de que en un principio se pudo percibir una especie de bloqueo generalizado, lo más estimulante del experimento ha sido invitarles a que dibujen lo primero que se les vino a la mente cuando se les anunció que el juego consistiría en dibujar Ensenada.

Imágenes 1 y 2. Taller Iconográfico “Dibuja tu Ciudad” durante la edición 2016 de la Semana Nacional de Ciencia y Tecnología en UABC, Campus Sauzal, Ensenada.



Fuente: Aportación del autor.

Para entender por qué se han generado las imágenes que vamos a analizar, vale la pena señalar las condiciones climatológicas de esta ciudad, pues de alguna manera inciden en la percepción que se tiene de ella. Ensenada es una ciudad que destaca por su clima, donde “los veranos son cortos, calientes y áridos; los inviernos son largos y frescos y está mayormente despejado durante todo el año. Durante el transcurso del año, la temperatura generalmente varía de 10 °C a 30 °C y rara vez baja a menos de 6 °C o sube a más de 33 °C.” (weather spark, 2018). Además, se trata de una ciudad portuaria que ha llegado a consolidarse como el segundo destino con mayor arribo de cruceros en México, convirtiéndose en el principal punto en el pacífico mexicano con 39% del volumen de pasajeros (La Crónica, 2016). Actualmente, Ensenada tiene una importante afluencia de turismo que se encuentra en constante incremento debido a la concentración del 90% de la producción nacional del vino y su reciente nombramiento como Ciudad Creativa por la UNESCO, gracias a su gastronomía (Agencia informativa CONACYT, 2016). Esto ha consagrado a la Ruta del Vino como una de las rutas temáticas más concurridas y ha potencializado la producción de nuevos espacios que faciliten y diversifiquen el contacto con la vitivinicultura en esta región del municipio.

En ese contexto la ciudad de Ensenada, que comenzó como un pueblo pesquero, se ha ido configurando como un puerto mercantil, turístico y fronterizo que despierta lecturas pluridimensionales. Por lo que el análisis iconológico realizado aquí nos permite ir develando elementos del paisaje urbano que tienen preponderancia en el registro del infante. Los dibujos generados por los niños de preescolar y primaria que asistieron a este módulo reafirman una

primera hipótesis: que su libertad de representación es infinita, pues en todo momento fueron capaces de dibujar con todo tipo de técnicas (crayola, plumón, pastel, pluma, prismacolor, etc.); por otro lado, que para el ensenadense su ciudad es azul (figura 2) debido a la predominancia del paisaje marítimo (el océano pacífico) en sincronía con el cielo (mayormente despejado el 91% del tiempo).

La diversidad de resultados de este taller iconográfico nos hizo realizar una primera selección de 374 dibujos en 2016 y 169 dibujos en 2018. Esto nos lleva a una interpretación intersubjetiva de 543 dibujos, que será dividida en tres tipos 1. Elementos urbanos, 2. Elementos no urbanos, y 3. Deseos. Dicha división responderá a la manera de representar la ciudad, pues aunque más de un 68% de los dibujos contiene elementos urbanos y el otro 42% consiste en dibujos del paisaje natural y eminentemente marítimo, una gran mayoría de los elementos urbanos han sido dibujados relacionándolos con el entorno natural (donde la presencia del mar está siempre presente). Esto, debido a que como veremos, Ensenada es interpretada por los niños por fragmentos o microterritorios que a veces convergen en sus representaciones y que en otras ocasiones nos hacen posicionar al niño dentro de la ciudad y observar junto con ella lo demás. Así mismo, aunque los dibujos suelen tener un contenido onírico, tratándose de niños de entre 5 y 12 años, se pudo identificar en su narrativa oral de los mismos (es decir, lo que decían mientras dibujaban) la expectativa de reunir lo que para ellos es significativo en su ciudad e incluso lo que les gustaría ver, tener o visitar. De esta manera podemos considerar a su vez este tipo de dibujos una antropología del deseo ciudadano (Silva, 2006).

Figura 2. Paleta cromática generada a partir de la vista preliminar de una muestra de dibujos realizados por los niños de Ensenada.

Fuente: Elaboración propia.



Elementos urbanos.

Para muchos de los niños que participaron en el módulo “dibuja tu ciudad”, la bandera mexicana que se encuentra en el malecón encierra la metonimia de lo que es Ensenada. Esto debido a la preponderancia que dicha bandera tiene en el paisaje urbano, pues es observable desde la mayor parte de la ciudad y sus grandes dimensiones causan mayor impacto en la escala de un niño. Sobre esta insignia resulta interesante cómo ha llegado a formar parte de la identidad de Ensenada a pesar de su corta existencia en relación con otros emblemas. Cuando el malecón fue inaugurado por Ernesto Zedillo como “Ventana al mar” en junio de 1997, esta explanada no tenía prevista la instalación de un asta bandera. Fue precisamente estando ahí que al entonces Presidente de la República le surge la idea: “Esta tarde vamos a inaugurar un asta bandera en la Base Aérea, pero quisiera que muy pronto, y hace un momento el señor Secretario de la Defensa me dijo que se va a poner a trabajar en eso, ojalá que podamos tener esa bandera aquí, en esta "ventana"” (La Jornada, 1997). Así fue como de inmediato la bandera comenzó a formar parte del *skyline* de Ensenada y desde entonces este malecón es visitado por los ensenadenses y los turistas. Lo que resulta de interés al interpretar las diversas representaciones de la bandera es su disposición en diversos sitios (no solamente el malecón) como por ejemplo el mar, en un barco, en una isla (figura 3), o incluso sobre un edificio (figura 5). Todos ellos, sin embargo, sitios relacionados con su emplazamiento original, pues hay una estrecha relación entre el malecón y la actividad marítima, de ahí su nombre de ventana al mar.

Figura 3. Dibujos realizados por niños de kínder y primaria durante los Talleres Iconográficos en el módulo “Dibuja tu Ciudad”



Fuente: Aportación del autor.

En este mismo malecón turístico, oficialmente nombrado “Plaza ventana al mar” han ido capitalizando diferentes espacios para la recreación como un área de juegos infantiles, una concha acústica, área de venta de comida y bebidas, así como la instalación de unas fuentes interactivas en el año 2016, que la población de Ensenada ha venido a llamar “fuentes danzantes” por el movimiento de las formas del agua propulsada y de colores en aparente sincronía con la música. Para los niños, esta atracción resulta por demás atractiva y en el imaginario de la ciudad de Ensenada de muchos de ellos es un espacio central (figura 4).

Figura 4. Representaciones de las fuentes danzantes del malecón de Ensenada realizados por niños de kínder y primaria durante los Talleres Iconográficos en el módulo “Dibuja tu Ciudad”



Fuente: Aportación del autor.

Sin embargo, para efectos del tipo de análisis que en principio se pretendería realizar, el malecón con su bandera y sus fuentes danzantes son elementos urbanos que no concretan la idea de la arquitectura como realidad construida, ni como elemento narrativo que nos transmita mensajes arquitectónicos concretos. Sí lo logra, en cambio, el edificio del Hotel Villa Marina, que con sus doce niveles llegó a ser para 1986 (año de su inauguración) la construcción de mayor altura en Ensenada. El edificio es representado de manera aislada, lo cual sugiere que para los niños el edificio tiene importancia aunque parece desconocen que se trate de un hotel o al menos el nombre del mismo, pues incluso en uno de los dibujos tiene el letrero de “Hotel Riviera” (figura 5). Esto nos sugiere que la interpretación del infante al hablar de ciudad lo lleva a una asociación de imágenes relacionadas

Elementos no urbanos.

El emplazamiento de Ensenada con su litoral hacia el mar pacífico y orientación predominantemente hacia el poniente posibilita el atestiguamiento de irrepetibles atardeceres. Este fenómeno, por más cotidiano que sea, es un evento que constantemente genera fascinación en los habitantes de la ciudad debido a que particularmente en el litoral californiano la luz cobra tonos muy característicos. En el imaginario del niño cabe la contemplación del atardecer y el sol es dibujado de manera sobredimensionada, como elemento central y en la mayoría de sus representaciones es plasmado justo durante su descenso (figura 8).

Figura 8. Dibujos de Ensenada donde predomina el atardecer en el mar, realizado por alumnos de educación preescolar y básica.



Fuente: Aportación del autor.

De igual importancia la playa y el mar aparecen representados, no tanto para su contemplación pues en ellos hay interacción con los habitantes de la ciudad. En el imaginario del infante sobre Ensenada habita el surf (una actividad consolidada en esta región), la arena, los animales marinos (figuras 9 y 11); el contacto con el mar representa diversión.

Figura 9. Representaciones de la playa y el mar realizadas por alumnos de educación preescolar y básica durante la Semana Nacional de Ciencia y Tecnología en UABC, Campus Sauzal.



Fuente: Aportación del autor.

El imaginario marítimo no se agota en estas representaciones, pues para el infante existe otro elemento predominante en su imaginario: el barco. La economía de Ensenada, hasta el embargo atunero (1991), estaba basada primordialmente en la pesca y al puerto llegaban barcos pesqueros, que en conjunto con la instalación de decenas de empacadoras de pescado hicieron ver a esta ciudad años de pujanza económica. Posteriormente el puerto se abriría para el comercio y el arribo de un crucero procedente de Los Ángeles dos días por semana. En los últimos años (que son los que han presenciado los niños de Ensenada) arriba al menos un barco diariamente (menos los lunes) y en ocasiones llegan dos. Estos cruceros arriban con alrededor de 62 mil pasajeros a bordo, de los cuales se estima desembarcan 40 mil personas para recorrer la ciudad y conocer sus principales atractivos. Durante ese tiempo, el barco se encuentra atracado, de sol a sol (llega al amanecer, se va al atardecer), por lo cual es observable casi desde todos los puntos de la ciudad a lo largo del día y por ello se ha instalado en el imaginario colectivo de los ensenadenses (figura 10).

Figura 10. Dibujos donde se representan todo tipo de embarcaciones realizados por niños de kínder y primaria durante los Talleres Iconográficos en el Módulo “Dibuja tu Ciudad”.



Fuente: Aportación del autor.

Otro dibujo recurrente fue la fauna marina, representada en su mayoría por medio de ballenas, tiburón ballena o delfines (figura 11). En este caso resulta curioso pues, a excepción de las focas o lobos marinos que se pueden observar desde la ventana al mar, las ballenas son un atractivo de temporada y solamente visibles por medio de una excursión. En el entramado cultural de la ciudad el avistamiento de ballenas se ha consolidado como una actividad tradicional de Ensenada y por consiguiente en el imaginario

de los niños su ciudad también representa eso. Mientras que dentro de la educación básica así como la ciudadana se hace mucho hincapié en la cultura del cuidado para el rescate de dos especies en peligro de extinción: la vaquita marina y la totoaba.

Figura 11. Dibujos donde se representa la fauna marina realizados por niños de kínder y primaria durante los Talleres Iconográficos en el Módulo "Dibuja tu Ciudad".



Fuente: Aportación del autor.

De igual manera la bufadora (un géiser marino a 29 km al sur de Ensenada) es otro sitio que, además de ser el atractivo turístico por antonomasia de la zona, forma parte de los lugares atesorados por la gente que reside en esta ciudad. Para los niños la bufadora es representada como un gran chorro de agua que estalla a gran altura y que, para las proporciones del infante, probablemente esté sobredimensionado en su imaginario (figura 12).

Figura 12. Diversas representaciones de "La Bufadora" realizadas por niños de kínder y primaria durante los Talleres Iconográficos en el Módulo "Dibuja tu Ciudad".



Fuente: Aportación del autor.

Deseos.

Se ha decidido abordar una tercera categoría de imaginarios urbanos desde la niñez, debido al componente onírico de sus representaciones de la ciudad de Ensenada. Si partimos del hecho de que el taller iconográfico fue titulado "dibuja tu ciudad" y que a los niños se les pedía que la dibujaran la primera imagen que viniera a su mente, muchos de ellos estaban asociados con el imaginario de gran metrópoli. En sus creaciones podemos ver rascacielos (uno de ellos de características similares al Hotel Villa Marina), aviones, así como casas tanto dentro de aglomeraciones urbanas como de manera aislada (figura 13).

Figura 13. Dibujos de "la ciudad" realizados por niños de kínder y primaria durante los Talleres Iconográficos en el Módulo "Dibuja tu Ciudad".



Fuente: Aportación del autor.

Otra imagen recurrente fue la UABC, representada como un edificio imponente al cual se llega en coche. Al respecto habría que señalar que el campus Sauzal, donde se realizaron los talleres iconográficos, queda en la zona norte de la ciudad (casi considerado "las afueras") y que para llegar a este campus los niños fueron trasladados en autobuses. También comentar que el edificio más imponente de dicho campus, si bien no se trata de una torre (como la dibujada por los niños), es un edificio de cuatro niveles desplantado sobre una colina, lo cual le da mucha mayor preponderancia visual que se exagera a la mirada de los niños (figura 14).

Figura 14. Representaciones de la UABC hechas por niños durante los Talleres Iconográficos en el módulo “Dibuja tu Ciudad”.



Fuente: Aportación del autor.

Para muchos de los niños pensar en la ciudad era pensar en su propia casa. Para muchos otros pensar en la ciudad consistía en pensar en lo que hay fuera de su casa. Una manera de relacionarse con su entorno es precisamente a través de la recreación y el consumo. Algunos de los dibujos reflejan aspiraciones por acudir a alguno de esos espacios o bien pasar el día con su familia en alguno de estos establecimientos. Por eso podemos ver cómo representan un oxxo en contacto con el mar, un cine, la fachada de un Maccdonald's e incluso el interior de este establecimiento (figura 15).

Figura 15. La ciudad de Ensenada dibujada por los niños.



Fuente: Aportación del autor.

Y si bien, para muchos de los niños dibujar su ciudad consistiría en elegir ciertos elementos urbanos y representarlos de manera aislada, para otros tantos sus dibujos fueron una proyección de deseos,

como un sueño en el que todo es posible, donde se fusiona el mar con la ciudad, donde es posible estar en contacto con la naturaleza en muchas de sus representaciones, donde se posibilita la convivencia, crecen las flores y salen arcoíris (figura 16).

Figura 15. Representaciones oníricas de la ciudad, realizadas por niños de kínder y primaria durante los Talleres Iconográficos en el módulo “Dibuja tu Ciudad”.



Fuente: Aportación del autor.

3. Conclusiones.

Hemos visto cómo las representaciones simbólicas del vivir y el habitar la ciudad son emanadas de un imaginario que condensa la memoria urbana, la imaginación y el deseo; que poco tiene que ver con las referencias arquitectónicas que podrían haberse buscado, como lo son edificios patrimoniales y emblemáticos de la ciudad. Siendo el más relevante el antiguo hotel Riviera (1930) para la ciudadanía, pero para los niños tiene una presencia mínima (1%). Los dibujos

realizados por los niños y niñas de preescolar y primaria de Ensenada se generan a partir de su psiquis, compleja sin duda, pero vinculada con una significación del ser y el hacer en la ciudad (Aguilar, 2011). Por ello, resulta del todo interesante la manera en la que jerarquizan cada elemento. El sol, por ejemplo, es un elemento que dibujan en grandes proporciones y que siempre tiene una relación directa con el océano. Mientras que la bandera, por su cercanía con el puerto es un elemento que en repetidas ocasiones incorporarán a los barcos a pesar de que la bandera no se pose en ellos.

En el imaginario de la niñez la ciudad poco se ve a sí misma. Ensenada se puede interpretar como una ciudad contemplativa: contempla el mar, el barco, la bandera, el atardecer, los cerros o las playas. Es una ciudad que atestigua su entorno. Por otro lado, se reconfigura a partir de microterritorialidades, lugares concretos que no se relacionan con el resto de la ciudad y que están en función de su memoria y su descubrimiento cotidiano.

Ensenada, para los niños, no es percibida necesariamente como una ciudad turística. Las actividades del turismo coexisten con las de la vida cotidiana de los niños a pesar de que muchos de los lugares referenciados son los mismos que visita el turista. Por otro lado, cuando la interpretación del niño se orienta a una representación más urbana, es consecuencia del eco que en ellos ha hecho la palabra “ciudad” (para ellos Ensenada parece no ser necesariamente una ciudad). Por ello, llama la atención cómo los elementos que se incorporan son los edificios, los coches, los parques, las señalizaciones y ambientes aglomerados ya sea de gente o de arquitectura imaginada que no necesariamente pertenecen a Ensenada.

Se propone aquí que la ciudad imaginada por los niños, más allá de los sueños y evocaciones, es una ciudad idealizada. En su mayoría han dibujado lo que añoran de la ciudad, lo que disfrutaban y lo que rememoran con alegría. Una ciudad que no necesariamente es representada como tal y que transmite tan solo valores desde una perspectiva en la que la realidad urbana no ha sido todavía ultrajada. En ese sentido los imaginarios urbanos que se construyen desde la niñez parten de la mirada asombrada hacia las novedades de la urbe, siendo la ciudad un laboratorio para constantes descubrimientos.

Por último, se sugiere que esta metodología puede ser empleada como alternativa en los

procesos participativos para el rediseño de las ciudades, que permitan la construcción de nuevas microterritorialidades como espacios de interacción e identificación ciudadana expresada en esa nutrida simbología urbana. 

4. Referencias.

- Aguilar, Carolina (2011). Significaciones imaginarias sobre ciudad, en niños y niñas de Pereira. Tesis de Máster en Educación y Desarrollo Humano. Universidad de Manizales.
- Alonso, Ana, (22/01/2016). “¿Por qué dejamos de dibujar?” El Clip Infinito. Recuperado de: [https://elclipinfinito.com/2014/03/03/porque-dejamos-de-dibujar/comment-page-1/\[02/04/2017\]](https://elclipinfinito.com/2014/03/03/porque-dejamos-de-dibujar/comment-page-1/[02/04/2017]).
- Agencia informativa CONACYT. Recuperado de: <http://www.conacytprensa.mx/index.php/ciencia/ambiente/4919-produccion-vitivinicola-convierte-a-ensenada-en-ciudad-creativa-de-la-unesco> [22/01/2016].
- Arnheim, Rudolf (1986). El pensamiento visual. Barcelona, Paidós.
- Bachelard, Gastón (1975). Poética del espacio. México, Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Zygmunt. (2010). Identidad. Buenos Aires, Losada.
- Cuvardic, Dorde. (2009). “La reflexión sobre el flâneur y la flaneríe en los escritores modernistas latinoamericanos”, Revista Káñina, vol. XXXIII, núm. 1. San José, Universidad de Costa Rica, pp. 21-35.
- Durand, Gilbert (2004). Las estructuras antropológicas del imaginario. México, Fondo de Cultura Económica.
- Jaramillo, Diego (2013). La ciudad imaginada. Los territorios, lo imaginario y lo simbólico. En Estoa. No. 2. Pp. 27-37
- La Crónica (2016). Ensenada. Segundo destino con mayor arribo de cruceros en México. Recuperado de: <http://www.lacronica.com/EdicionEnLinea/Notas/Noticias/12052016/1080307-Ensenada-segundo-destino-con-mayor-arribo-de-cruceros-en-Mexico.html> [12/05/2016].
- La Jornada (2017). Versión estenográfica de las palabras del Presidente Ernesto Zedillo durante la ceremonia en la que inauguró el Malecón de Ensenada, hoy en la mañana. Recuperado de: <http://zedillo.presidencia.gob.mx/pages/disc/jun97/01jun97.html> [12/04/18].

- Llorente, Marta. (2015). *La ciudad: huellas en el espacio habitado*. España, Acantilado.
- Méndez, Eloy. (2016). *El imaginario de la ciudad*. México, Universidad de Guadalajara.
- Nancy, Jean-Luc (2013). *La ciudad a lo lejos*. Argentina, Ediciones Manantial.
- Narváez, Adolfo Benito (2017). “De lo material y lo imaginario en la producción urbana”. En Ojeda, A. y Treviño. J. (Coords.) *Asuntos urbanos en México. Enfoque por estudios de caso*. México, Clave Editorial, pp. 227-243.
- Pallasmaa, Juani (2014) *La imagen corpórea. La imaginación e imaginario en la arquitectura*. Barcelona, Gustavo Gili.
- Ricœur, Paul (2006). “Arquitectura y narratividad”, *Arquitectonics. Mind, land & society. Arquitectura y Hermenéutica*. Núm. 4. Barcelona, Edicions UPC, pp. 9-30.
- Silva, Armando. (1999). “Los imaginarios como hecho estético”. En Pardo & Rosales (Coords.) *Semióticas Urbanas. Espacios Simbólicos*. Argentina, La Crujía, pp. 9-19.
- Silva, Armando. (2006) *Imaginarios urbanos*. Bogotá, Editorial Nomos.
- Torres, Luis Guillermo. (2017). “Imaginarios urbanos y educación. Apuestas para resignificar la ciudad”. En *InMediaciones de la comunicación*. Vol. 12, No. 1, pp. 67-89
- Weather Spark. (2018). *El clima promedio en Ensenada, México*. Disponible en: <https://es.weatherspark.com/y/2050/Clima-promedio-en-Ensenada-M%C3%A9xico-durante-todo-el-a%C3%B1o> [02/04/18].
- Zamora, Fernando (2006). *Filosofía de la imagen. Lenguaje, imagen y representación*. México, Espiral.
- Zizek, Slavoj (2012). “Interludio iii. El paralaje arquitectónico”, *Viviendo el final de los tiempos*. Madrid, Ediciones Akal, pp. 255-289.